

LOS PALOS FLAMENCOS:

Los palos flamencos son los diversos estilos con los que este arte se expresa. Existieron estilos originarios de los que se fueron derivando y posteriormente asentando la gama total de formas con las que el flamenco se ha ido manifestando a través del tiempo. Algunos de los palos más antiguos han tenido que ser resucitados debido a que habían dejado de interpretarse por los bailaores. Otros han seguido vigentes desde su nacimiento.

Los diferentes estilos o palos flamencos están organizados en familia de acuerdo con su estructura, melodía y temáticas más o menos comunes.

Los estilos están delimitados desde el punto de vista técnico y musical, pero no olvidemos que en el cante flamenco toda interpretación es verdadera creación. Aunque existen en él formas canónicas, estas son medios y no fines. Son ámbitos musicales para configurar la expresión, soportes formales en la esencia del mismo.

Palos. Clasificación. Árbol genealógico.

Los palos pueden clasificarse siguiendo varios criterios: Según sea su compás o métrica musical, su jondura, su carácter serio o festero, su origen geográfico, etc.

6.1. Alfabética.

Alboreá / Alegrías / Bambera / Bandolá / Bulerías / Cabales / Campanilleros / Cantiña / Caña / Caracoles / Carcelera / Cartagenera / Colombiana / Copla andaluza / Cordobesa / Corríos / Debla / Fandango / Fandanguillo / Farruca / Galeras / Garrotín / Granaína / Guajira / Jabegote / Jabera / Jota flamenca / Liviana / Malagueña / Mariana / Martinete / Media / Media Granaína / Milonga / Mineras / Mirabrás / Murciana / Nana / Petenera / Polo / Romance / Romeras / Rondeña / Rumba / Saeta / Seguiriya o Seguiriya / Serranas / Sevillana / Soleá / Tango / Tanguillo / Taranta / Taranto / Tientos / Toná / Trillera / Verdiales / Vidalita / Zambra / Zorongo.

Para este grupo de trabajo, curso 2016/2017, nos quedaremos con el estudio de los Tangos y Bulerías como palos principales, para comprender un poco dos palos esenciales en el baile flamenco y con métricas musicales muy diferentes.

Bulerías: cante que con frecuencia interviene como remate de otros cantes, aunque toda copla o canción puede cantarse y bailarse por

bulerías, siempre que se tenga un dominio de su compás y saber cuadrar los tercios. Su compás musical es de amalgama, El baile por bulerías, por antonomasia, se caracteriza por el predominio de movimientos convulsivos y de torsión, realizados con gracia y donaire. Admite todas las improvisaciones que sea capaz de ejecutar el intérprete y en él caben todos los giros y mudanzas que se deseen si se sabe seguir el compás.

C_a_r_a_c_t_e_r_í_s_t_i_c_a_s_ _m_e_l_ód_i_c_a_s_ _	La bulería asimila cualquier forma melódica e improvisa con ella rápidamente un nuevo estilo. Surgió del cierre acelerado que, de todo un largo recital por soleares, hacía el célebre cantaor “Loco Mateo” en Jerez a finales del siglo XIX. El ámbito es de 7ª (La2-Sol3).
R_i_t_m_o_ _	El ritmo es como el de la soleá: un ciclo de 12 pulsos, acentuados de la siguiente manera: 1 2 <u>3</u> 4 5 <u>6</u> 7 <u>8</u> 9 <u>10</u> 11 <u>12</u> Debido a la gran velocidad con la que se interpreta la bulería, los dos últimos tiempos, 11 y 12, se suelen contar como 1, 2, diferenciándola de su hermana la soleá.
A_r_m_o_n_ía_ _	<i>Cadencia andaluza</i> transportada a La.
C_a_r_a_c_t_e_r_í_s_t_i_c_a_s_ _m_e_l_ód_i_c_a_s_ _	La diversidad de variantes locales y provinciales da como resultado muchas y diversas melodías para este tipo de cante. El ámbito es de 6ª (Mi2-Do3).
R_i_t_m_o_ _	El ritmo es binario. Uno de los esquemas típicos para acompañar con las palmas es el siguiente: <u>1</u> 2 3 4
A_r_m_o_n_ía_ _	<i>Cadencia andaluza</i> en Mi.
A_n_ál_i_s_i_s_ _d_e_ _l_a_ _e_s_t_r_u_c_t_u_r_a_ _	Normalmente los tangos tienen dos partes bien diferenciadas, una que corresponde a las coplas, y un <i>estribillo</i> o cierre que suele cantar todo el mundo.

Tangos: El compás de los tangos es un 4/4, y su ciclo métrico comprende 8 tiempos. Se pueden distinguir diversas modalidades según procedan de Cádiz, Sevilla, Jerez de la Frontera o Málaga, presentan ciertas diferencias, estructurales unas veces interpretativas otras, pero casi siempre se manifiesta como un cante para bailar, es decir festero. Se interpreta siguiendo su compás con movimientos agraciados, donosos y gesto pícaro y ágiles

contorsiones. Su ritmo es marcado y muy pegadizo, admitiendo las posturas y las improvisaciones personales (Ríos Ruiz, 2002).

Cada baile tiene su compás característico. Dentro del compás los acentos se van variando según la interpretación que del cante, toque y baile hagan sus intérpretes y sin perder el “aire” del baile. Los acentos siempre tratan de dar énfasis a las interpretaciones y al carácter propio del baile que se interpreta.

En el flamenco cuando hablamos del “aire” del toque, del baile y del cante, no nos referimos a la velocidad, sino al matiz, rasgo o carácter que se imprime al cante, al toque y al baile.